

El aula está afuera: educación para la sensibilización

Alan Arias Diosdado

Resumen

Hasta el momento, nuestra interacción con el entorno natural ha dado lugar a una crisis civilizatoria que amenaza la supervivencia tanto de nuestra especie como de otras más. Este ensayo invita a reflexionar sobre la educación ambiental, a través de la perspectiva de un alumno de ingeniería ambiental, proponiendo la relación entre emoción y conocimiento como forma emancipadora de la educación. Se propone que los entornos naturales pueden ser utilizados como espacios educativos, donde los alumnos puedan experimentar emociones que despierten su curiosidad y les permitan adquirir conocimiento a través de las diversas manifestaciones de estas emociones. Además, propone reconsiderar el papel del docente en la educación ambiental, a través de la búsqueda de la forma más efectiva para restablecer el vínculo humano-naturaleza, abogando por una postura humilde que fomente la libertad creativa y respete los intereses y expresiones individuales de los alumnos.

Palabras clave: Educación ambiental, Libertad creativa, Experiencia emocional.

Abstract

To date, our interaction with the natural environment has given rise to a civilizational crisis that threatens the survival of both our species and others. This essay invites us to reflect on environmental education, through the perspective of an environmental engineering student, proposing the relationship between emotion and knowledge as an emancipatory form of education. It is proposed that natural environments can be used as educational spaces, where students can experience emotions that awaken their curiosity and allow them to acquire knowledge through the various manifestations of these emotions. In addition, it proposes to reconsider the role of the teacher in environmental education, through the search for the most effective way to reestablish the human-nature bond, advocating for a humble posture that encourages creative freedom and respects the individual interests and expressions of students.

Keywords: Environmental education, Creative freedom, Emotional experience.

La crisis de la civilización

Partamos de la idea de educación como una apuesta por el pensamiento crítico, y la conciencia ambiental como el restablecimiento del vínculo original e indisoluble del humano como parte de la naturaleza y la naturaleza como parte del humano; más allá de un producto u objeto de estudio.

Hasta ahora, nuestra forma de interactuar con el entorno natural ha desembocado en una crisis civilizatoria que pone en riesgo la supervivencia de nuestra especie y muchas especies más. El modelo civilizatorio dominante degrada el ambiente, subvalora la diversidad cultural y desconoce al Otro (al indígena, al pobre, a la mujer, al negro, al Sur) mientras privilegia un modo de producción y un estilo de vida insustentables que se han vuelto hegemónicos en el proceso de globalización (Leff, 2002). En algún punto de nuestra historia perdimos la noción de que nuestro actuar sobre la naturaleza es actuar sobre nosotros mismos y que por mucho conocimiento o tecnología que podamos desarrollar, nuestro destino y origen están ligados a este planeta como huéspedes y no como propietarios.

Bien dice la Carta del Jefe Seattle al Presidente de los Estados Unidos (Barría, 2002):

¿Cómo se puede comprar o vender el cielo o el calor de la tierra?

Si no somos dueños de la frescura del aire, ni del brillo del agua.

¿Cómo podrán ustedes comprarlos?

Lamentablemente, para cuando nos dimos cuenta de los efectos negativos que nuestra interacción causaba en el entorno natural, ya era muy tarde. La comprensión de los fenómenos llegó más lenta que la velocidad del deterioro y aun cuando supimos la forma y la urgencia de actuar, las acciones fueron muy pocas.

En 2018 investigadores de la UNAM declararon extinto el glaciar Ayoloco, uno de los pocos glaciares permanente del país, en su lugar, dejaron una placa de acero para las generaciones futuras, que dice (Delgado et al., 2021):

"Aquí existió el glaciar Ayoloco y retrocedió hasta desaparecer en 2018. En las próximas décadas los glaciares mexicanos desaparecerán irremediablemente. Esta placa es para dejar constancia de que sabíamos lo que estaba sucediendo y lo que era necesario hacer. Solo ustedes sabrán si lo hicimos".

¿Estamos a tiempo de frenar o revertir el deterioro?

Qué pasaría si te dijera que pese a los pequeños esfuerzos individuales, locales o colectivos que podamos hacer a nivel mundial, la velocidad a la que se deteriora el ambiente supera por mucho la velocidad a la que se logran los cambios favorables y se despiertan las conciencias.

Que, pese a los esfuerzos y sacrificios constantes e implacables, quizá ahora mismo un activista muera asesinado, protegiendo a los gorilas de montaña que inevitablemente habremos de perder, así como los elefantes africanos, los osos polares o la gran barrera de coral.

Que mientras se discute la metafísica de la vida y el derecho a la vida misma, cada hora perdemos ocho especies, algunas de las cuales nunca llegaremos a descubrir. En la fugaz temporalidad geológica de nuestro paso por la tierra "cada vez que perdemos una especie rompemos una cadena de vida que ha evolucionado durante 3,500 millones de años" (McNeely, s.f, citado por Terra Peninsular 2018).

Quizás resulte necesario enfatizar el "siempre" de una extinción para entender la desproporcionada temporalidad entre nuestra breve existencia en la Tierra y la ausencia permanente de una especie.

Parece un panorama desalentador, ¿cierto?

Pero, ¿acaso no puede esta emoción provocar una acción?

Repensando la educación ambiental

Nuestra relación primitiva con la naturaleza está latente de manera innata en la fascinación que nos produce el sonido de una cascada, el temor ante lo imponente de un volcán o el asombro con la bastedad

del océano. Las emociones de alegría, asombro o miedo producen un efecto en nosotros, sin necesidad de entender los conceptos o la complejidad detrás de los diferentes entornos socio-ecológicos.

Por qué no proponer estos entornos naturales como un aula y estas emociones como una enseñanza. Por qué no proponer una educación ambiental que escape del pensamiento sistémico e impersonal que busca descomponer las cosas complejas en partes simples para su comprensión, entendiendo que las emociones que nos producen los entornos naturales van más allá de la interpretación de sus partes y trascienden el lenguaje y el discurso académico, que requiere cierto bagaje cultural.

Expongamos a los alumnos a entornos y experiencias que les despierten emociones y les permitan generar diversas manifestaciones de estas emociones, abordemos la búsqueda de una educación integral desde una perspectiva de libertad creativa, respetando los intereses y manifestaciones de los alumnos, y no como una oportunidad para buscar nuevas formas de institucionalizar las diferencias.

Aprovechemos la crisis educativa provocada por la pandemia para replantear el propósito del rol docente en la educación ambiental y pensemos por un momento en la forma más efectiva para restablecer el vínculo humano-naturaleza. Dejemos de reproducir las relaciones verticales de jerarquía docente-alumno como un mecanismo de transmisión de la verdad entre el que sabe y el que ignora, que desembocan posteriormente en relaciones profesionalista-ciudadano o investigador-comunidad.

Intentemos entender a nuestro interlocutor como persona, con necesidades, aspiraciones y contradicciones propias de la naturaleza humana. Entendamos que la sed es más que un número, la contaminación más que un indicador y las acciones más que una campaña política. Adoptemos una postura humilde y “partamos de la certeza de que el otro siempre tiene algo que decir que vale la pena escuchar” (Galeano, 2012).

Dejemos de colocar el acento únicamente en la transmisión y acumulación del conocimiento y trascendamos las formas disciplinarias tradicionales, pro-

movamos una educación ambiental que considere la relación emoción-conocimiento como forma emancipadora de la educación. Deconstruyamos la falsa frontera que separa a los cultos de los incultos, decía Galeano en una entrevista (UNTREF MEDIA, 2012):

"yo conozco una cantidad de doctores que son de una incultura tenebrosa, en cambio, conozco gente profundamente culta que no sabe leer o escribir o que escribe y lee de mala manera, ¿por qué?, porque culto es aquel capaz de escuchar al otro, y culto es aquel que es capaz de escuchar las voces de la naturaleza de la que forma parte".

Te invito a repensar la educación ambiental, y tal vez, inspirando logremos despertar las conciencias.

Referencias

Leff, E. (Coord). (2002). Ética, vida, sustentabilidad. Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente. 315 - 331. <https://www.guao.org/sites/default/files/biblioteca/%C3%89tica,%20vida,%20sustentabilidad.pdf>

Ramsar - Terra Peninsular. (2018). Humedales para un futuro urbano sostenible. Guía para docentes San Quintín. 13. <https://terra-peninsular.org/wp-content/uploads/2019/05/Guia-para-docentes-Dia-Mundial-de-los-Humedales.pdf>

Barría M, A. (2002). Carta del Jefe Seattle al Presidente de los Estados Unidos. BND: Archivo de referencias críticas. <https://www.bibliotecanacional-digital.gob.cl/bnd/628/w3-articulo-251076.html>

Delgado, H., Pérez, A., y Jimenéz, A. (2021). Declaración desaparición del glaciar Ayoloco, en el Iztaccíhuatl. Boletín UNAM-DGCS-349. https://www.dgcs.unam.mx/boletin/bdbole-tin/2021_349.html

Galeano, E. (Entrevista). (2012). Charla a solas con Eduardo Galeano. Un exhaustivo análisis de la realidad latinoamericana. [UNTREF MEDIA]. <https://www.youtube.com/watch?v=dunkXus-gyPU>

Sanoff, H. (2000) Community participation methods in design and planning. John Wiley & Son, Inc

Referencias

Alexander, J.M., y Edwards, P.J. (2010) Limits to the niche and range margins of alien species. *Oikos*, 119, 1377–1386

Araújo, M.B., y Rahbek C. (2007) Conserving biodiversity in a world of conflicts. *Journal of Biogeography*, 34, 199–200.

Charles, H., y Dukes, J.S. (2008) Impacts of Invasive Species on Ecosystem Services, en: W. Nentwig (Ed.) *Biological Invasions. Ecological Studies*, vol 193. Springer, Berlin.

Chown, S.L., Hodgins, K.A., y Griffin, P.C. (2016) Biological invasions, climate change, and genomics, en: S. Kumar (Ed.) *Crop breeding. Bioinformatics and preparing for climate change*. Apple Academic Press.

Cumming, G.S. (2016) The relevance and resilience of protected areas in the Anthropocene. *Anthropocene*, 13, 46-56.

Cumming, G.S., y Allen, C.R. (2016) Protected areas as social-ecological systems: perspectives from resilience and social-ecological system theory. *Ecological Applications*, 27, 1709-1717.

D’Antonio, C., Meyerson, L.A., y Denslow, J. (2001) Exotic species and conservation: research needs, en: M.E. Soule y G. H. Orians (Eds) *Conservation biology: research priorities for the next decade* (59-80). Island Press, Washington, D.C.

Dueñas, M.A., Hemming, D.J., Roberts, A., y Díaz-Soltero, H. (2021) The threat of invasive species to IUCN-listed critically endangered species: a systematic review. *Global Ecology and Conservation*, 26, e01476.

Ervin, J. (2011) Integrating protected areas into climate planning. *Biodiversity*, 12, 2-10.

Faleiro, F.V., Machado, R.B., y Loyola, R.D. (2013) Defining spatial conservation priorities in the face of land-use and climate change. *Biological Conservation*, 158, 248–257.

Ferro, V.G., Lemes, P., Melo, A.S., y Loyola, R. (2014) The reduced effectiveness of protected areas under climate change threatens Atlantic Forest Tiger Moths. *PloS One*, 9, e107792.

IPCC (International Panel for Climate Change) (2022) *Climate Change 2022: Impacts, adaptation, and vulnerability*, en: H.O. Pörtner, D.C. Roberts, M. Tignor, E.S. Poloczanska, K. Mintenbeck, A. Alegría, M. Craig, S. Langsdorf, S. Löschke, V. Möller, A. Okem, y B. Rama (Eds.) *Contribution of Working Group II to the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change*. Cambridge University Press. Cambridge and New York.

the Sixth Assessment Report of the Intergovernmental Panel on Climate Change. Cambridge University Press. Cambridge and New York.

Jacquart, E., et al. (2004) Checklist of invasive species strategies. Unpublished document. The Nature Conservancy-Midwest/Canada Division Invasive Species Team.

Jones, K.R., et al. (2018) One-third of global protected land is under intense human pressure. *Science*, 360, 788–791.

Lemes, P., y Loyola, R.D. (2013) Accommodating species climate-forced dispersal and uncertainties in spatial conservation planning. *PloS One*, 8, e54323.

Lemes, P., Melo, A.S., y Loyola R.D. (2013) Climate change threatens protected areas of the Atlantic Forest. *Biodiversity and Conservation*, 23, 357–368.

Lenoir, J., Gégout, J.C., Marquet, P.A, de Ruffray, P., y Brisse, H. (2008) A significant upward shift in plant species optimum elevation during the 20th century. *Science*, 320, 1768–71.

Lovejoy, T.E., y Hannah, L. (2019) *Biodiversity and climate change: Transforming the biosphere*. Yale University Press, London.

Loyola, R.D., Lemes, P., Faleiro, F.V., Trindade-Filho, J., y Machado, R.B. (2012) Severe loss of suitable climatic conditions for marsupial species in Brazil: challenges and opportunities for conservation. *PloS One*, 7, e46257.

Maxwell, S.L., et al. (2020) Area-based conservation in the twenty-first century. *Nature*, 586, 217–227.